

## EXPRESIONES IDIOMÁTICAS POPULARES EN UNA ZONA LEONESA, MANIFESTACIÓN DE UN AUTÉNTICO “GÉNERO DE HABLA”

M<sup>a</sup> FÁTIMA CARRERA DE LA RED  
Universidad de Cantabria

### Resumen

Incluimos una selección de expresiones idiomáticas (locuciones, comparaciones fijas y paremias) recogidas en Villacalabuey, al sureste de León, con la intención de recuperar del pasado un verdadero *género de habla*, cuyo interés es múltiple tanto desde el punto de vista filológico como sociocultural, pues muestra un estilo de vida, pensamiento y costumbres en esta zona leonesa. Clasificamos las expresiones idiomáticas en distintos grupos según aspectos formales y semánticos, lo que permite poner de relieve su valor transcultural, ya que en buena parte trascienden los límites estrictamente leoneses.

**Palabras clave:** fraseología; locuciones; refranes; idiomática; valor transcultural.

### Abstract

This article includes a selection of idiomatic expressions (idioms, fixed comparisons and sayings) collected in Villacalabuey, in the southeast of León, with the intention of recovering a true *speech genre* from the past. The lifestyle, thinking and customs of this village in León are reflected in this *speech genre*, which is of interest in many ways from the philological and sociocultural points of view. We classify the idiomatic expressions in various groups according to formal and semantic aspects, which allows us to highlight their transcultural value as, to a large degree, they transcend the borders, strictly speaking, of León.

**Key words:** phraseology; idioms; sayings; idiomaticity; transcultural value.

**P**udiera pensarse que el análisis de expresiones idiomáticas populares es propio de meros aficionados, generalmente ya con cierta edad, o en todo caso, nostálgicos que miran al pasado. Muy por el contrario, tenemos la convicción de que recoger, documentar y analizar el vocabulario popular supone una importante investigación que permite conocer no sólo la lengua, sino también la cultura que lo ha motivado. Por lo tanto, su estudio ofrece interés desde un múltiple punto de vista, filológico y sociocultural.

La formación de unidades fraseológicas entraña un proceso de lexicalización mediante el cual combinaciones inicialmente de tipo sintáctico adquieren carácter léxico propio, por lo que a veces no es fácil deslindar cuándo se trata de combinaciones sintagmáticas o de unidades fraseológicas.

La fraseología<sup>1</sup>, que incluye: combinaciones sintagmáticas, expresiones idiomáticas y expresiones institucionalizadas, condensa la sabiduría de un pueblo, auténtica filosofía popular, al establecer, orientar y prescribir su forma de pensar o actuar. Como dichas expresiones se transmiten oralmente de generación en generación, las voces o ideas en ellas contenidas pudieran parecer anticuadas; sin embargo, su intencionalidad permanece viva en la conciencia colectiva de la gente y todavía se escuchan en determinados sectores sociales de muchas zonas de nuestra geografía. Pueden describir escenas, costumbres y actitudes que poco, o nada, tienen que ver con las actuales, pero reflejan nítidamente la cultura de un pueblo, su forma de ser, pensar, hacer y hablar.

---

<sup>1</sup> Sobre el análisis fraseológico en las lenguas románicas *vid.* H. Thun (1978). Para el español *vid.* A. Zuluaga (1980, 1992), G. Wotjak (1985, 1988, 1998), J. Martínez Marín (1990), M. García-Page Sánchez (1990, 1991, 1999), G. Corpas Pastor (1996) e I. Penadés Martínez (1997, 1999, 2000).

Con esta amplia perspectiva estamos llevando a cabo una investigación sobre *Vocabulario y fraseología en el habla de Villacalabuey*, una pequeña localidad al sureste de la provincia de León, distante unos 14 kilómetros de la villa de Sahagún, centro de donde los habitantes de Villacalabuey reciben todos los servicios. Este pequeño pueblo ya cuenta con su historia publicada por Julián Carrera en un libro con el título *Villacalabuey: Historia y tradiciones* (2004). Nuestro estudio servirá de complemento a esta historia, al recoger y analizar su vocabulario. En cuanto al análisis propiamente lingüístico, esta zona está enmarcada en el área del dialecto leonés oriental, según la clasificación que estableciera Menéndez Pidal <sup>2</sup>. Junto con la vecina comarca de Valencia de Don Juan, es ésta la parte de León más profundamente castellanizada, por lo que los rasgos peculiares del leonés hay que descubrirlos incrustados en el ámbito léxico, pues, de acuerdo con U. Weinreich, es éste el aspecto más permeable a filtraciones, por lo que no resulta fácil distinguir lo que es gallego, astur-leonés, o simplemente del área noroeste peninsular.

Las escasas referencias específicas sobre estudios lexicográficos de la zona de Sahagún quedan anotadas en las obras de Janick Le Men (1999 y 2003)<sup>3</sup>, y se deben a D. Aguado Candanedo (1976 y 1984)<sup>4</sup>, de quien sólo el primer artículo aparece recopilado en la obra de E. Miguélez Rodríguez, *Diccionario de las hablas leonesas (León, Salamanca, Zamora)* (1993), mientras que una parte del segundo trabajo de Aguado Candanedo está incluida en la obra de S. Díez Suárez, *Léxico leonés* (1994).

---

<sup>2</sup> R. Menéndez Pidal (1906), *El dialecto leonés* (Prólogo, notas y apéndices de C. Bobes), Oviedo, IDEA, 1962, pp. 30 - 34.

<sup>3</sup> J. Le Men Loyer, *Léxico leonés. Estudio bibliográfico*, Univ. de León, 1999, pp. 104-105 y p. 147; de la misma autora, *Repertorio de léxico leonés*, Univ. de León, 2003, tomo 1, pp. 100-101.

<sup>4</sup> D. Aguado Candanedo, "Léxico de uso doméstico en el leonés oriental", *Tierras de León*, 23 (1976), pp. 13-21. Del mismo autor, *El habla de Bercianos del Real Camino (León). Estudio sociolingüístico*, Diputación Provincial de León, 1984.

Sobre esta bibliografía previa, teniendo como base fundamental las referencias académicas, queremos contribuir a la pujante lexicografía regional del español con el libro *Vocabulario y fraseología en el habla de Villacalabuey*, en el que, fruto de una investigación de campo con informantes de ambos sexos, recogemos más de dos mil vocablos y unos trescientos modismos y refranes típicos del habla en esta zona próxima a Sahagún. Muchas de las unidades léxicas no han sido registradas hasta ahora como voces leonesas por las autoridades académicas, si bien es verdad, tampoco hemos descartado voces que, sin ser privativas de la zona, son muy usuales en ella y han sido importadas de los dominios lingüísticos más o menos vecinos (Asturias y Santander, al Norte; Palencia, Valladolid y Zamora, al Este y Sur; y la influencia gallega al Oeste, a través de la Maragatería y el Bierzo), con objeto de ofrecer una visión objetiva de la realidad lingüística y, en palabras de Gregorio Salvador, «no desvirtuar lo dialectal aislándolo del sistema total en que yace o aflora»<sup>5</sup>.

Para registrar los modismos en el habla de esta zona surleonesa, entrevistamos a nuestros informantes, intentando conseguir unos datos orientativos sobre la utilización en su habla cotidiana de dichas expresiones fraseológicas. Les preguntamos cuántas podían recordar en unos minutos. Grabamos las aportaciones orales de los informantes, y algunos de ellos también nos las entregaron por escrito. Para comprobar si los modismos y giros anotados formaban parte de su expresión habitual, les pedimos que nos indicaran cuándo utilizaban esos dichos y refranes. Entre las respuestas, anotamos que los utilizan: para expresar algo que sería más difícil transmitir de otra forma; para apoyar un argumento, opinión o ideología; para transmitir un principio de conducta, moral, cultural; para aportar un elemento pintoresco a la

---

<sup>5</sup> G. Salvador, "Encuesta en Andiñuela", *Archivum*, XV (1965), p. 228.

conversación; en fin, sobre todo, cuando se encuentran entre gente que también los utiliza.

Consideramos las expresiones idiomáticas populares como un auténtico *género de habla* <sup>6</sup>, más que como típica forma de expresión. Como tal género, poseen unas características comunes: polilexicalidad, frecuencia, estabilidad e idiomática; además, muchas de sus ideas no conocen fronteras. Es este sentido transcultural de los modismos populares algo que nos interesa destacar en esta ocasión, porque el carácter genuino y particular de los dichos propios de una comunidad no anula su dimensión universal, ya que muchos de ellos expresan sentimientos comunes a todos los pueblos y a todos los tiempos.

Las unidades léxicas registradas coinciden en ser expresiones fijas de varias palabras que comparten, entre otras, las ya mencionadas características de estabilidad e idiomática y algunas de ellas deben ser completadas por otras palabras para poder formar una oración <sup>7</sup>.

La estabilidad, según F. Varela y H. Kubarth (1994)<sup>8</sup>, hace que en dichas expresiones no sea posible el cambio de orden de sus componentes (*Quedar pita con tanga*, no es posible oír \**Quedar tanga con pita*); ni la conversión a pasiva (*Cuando las gallinas echen dientes*, no es posible \**Cuando dientes sean echados por las gallinas*); ni la alteración en el número de elementos (*Andar a tres menos sesenta* no es posible \**Andar a dos menos cuarenta*; *verse como tres en un zapato*, no es posible \**verse como cinco en un zapato*).

---

<sup>6</sup>Tal denominación la encontramos aplicada a los refranes en el artículo de Anna M. Fernández Poncela, "El refranero popular. Enseñanza y representación social", *Cuadernos Cervantes*, 36, año VII (2001), pp. 35-37.

<sup>7</sup> Rasgos señalados por M. Higuera, "Las unidades léxicas y la enseñanza del léxico a extranjeros", *REALE*, 8 (1997), p. 41

<sup>8</sup> F. Varela y H. Kubarth, *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos, 1994.

La idiomática la entendemos, como A. Zuluaga (1980)<sup>9</sup>, en los siguientes términos:

El rasgo semántico propio de ciertas construcciones lingüísticas fijas, cuyo sentido no puede establecerse a partir de los significados de sus elementos componentes ni del de su combinación.

Si lo aplicamos, por ejemplo, a la expresión *Aunque lo diga el sursum corda*, que significa ‘por encima de todo’, nos damos cuenta de que no es un significado transparente que se pueda desprender del de sus componentes.

En cuanto a su contenido, los temas que recogen son muy diversos, todos ellos representativos de un modo de vida rural, propio de un pueblo campesino, caracterizado por su austeridad, laboriosidad en las faenas agrícolas y ganaderas, así como un profundo sentido ético y religioso, pero donde también están presentes actitudes y sentimientos más negativos como: la envidia, crítica, desconfianza y malos modales en el trato hacia el prójimo. Tal multiplicidad de aspectos de la vida quedan reflejados en el vocabulario de sus gentes, de cuyas expresiones idiomáticas seleccionamos algunas y las agrupamos por sus referencias semánticas en los siguientes grupos: Características físicas y morales. Economía doméstica y administración de bienes. Comida y bebida. Actividades y tareas cotidianas. Sentimientos y modos de pensar y actuar.

Dentro de cada uno de estos grupos temáticos distinguimos dos apartados:

- A) Locuciones, comparaciones fijadas y frases hechas
- B) Expresiones prefijadas del tipo refranes o paremias.

En el grupo A) las unidades no constituyen enunciados completos, sino que suelen funcionar como elementos oracionales y presentan como rasgos

---

<sup>9</sup> A. Zuluaga, *Introducción al estudio de las expresiones fijas (Studia Romanica et Lingüística, 10)* Frankfurt/Berna, Peter Lang Verlag, 1980.

distintivos: la fijación interna, la unidad de significado y la fijación externa pansemántica. Agrupamos aquí: locuciones, comparaciones fijadas y frases hechas.

J. Casares propuso como definición de locución:

Combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes<sup>10</sup>.

Entre las características que señala Casares para las locuciones (inalterabilidad; sentido unitario, y poder constituir una oración cabal) no compartimos la última por él mencionada. Tampoco compartimos su clasificación; además, muchos de los ejemplos que Casares menciona como locuciones nominales no son más que palabras compuestas, o algunas llamadas por él locuciones adjetivas podrían ser frases hechas.

Por eso, otros autores han intentado otras clasificaciones de las locuciones, como la que formula Marta Higuera (1997)<sup>11</sup>, para quien las locuciones pueden ser: conjuntivas, prepositivas, adverbiales, predicativas, atributivas, nominales y adjetivas, de acuerdo con la función que pueden realizar dentro de la oración. Basándose en el mismo criterio de la función oracional desempeñada por las locuciones, Gloria Corpas (1996) distingue: locuciones nominales, adjetivas, adverbiales, verbales, prepositivas, conjuntivas y clausales<sup>12</sup>; aunque no vemos necesidad de diferenciar locuciones clausales como grupo diferente de locuciones verbales<sup>13</sup>.

---

<sup>10</sup> J. Casares (1950), *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, CSIC, 1992, reimpr.

<sup>11</sup> M. Higuera García, "Las unidades léxicas y la enseñanza del léxico a extranjeros", *REALE*, 8 (1997), pp. 35-49.

<sup>12</sup> G. Corpas Pastor, *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos, 1996, cap. III.

<sup>13</sup> Así lo indica también Inmaculada Penadés en la reseña que sobre la obra de G. Corpas publica en *REALE*, 7 (1997), p. 116, nota 6:

Observamos que el grupo de locuciones en nuestro repertorio es bastante heterogéneo, puesto que en algunas de ellas se pueden intercalar otras palabras, ejs.: *Irse* (un negocio/ una hacienda/ algo) *al noque*; *poner* (una cosa) *en fárfula*; *tener* (a alguien, o algo) *atravesado*; incluso, se admiten ciertas variaciones, ejs.: *Salir a la manta bajera/ encimera*; *ser más bruto que un arado/ que la pila de un pozo*, etc.; y en otros tipos de locuciones, no. Por eso, preferimos clasificar estas expresiones no por su función, sino atendiendo a criterios semánticos, como ya lo han hecho también otros autores<sup>14</sup>.

Las comparaciones fijadas se parecen a las locuciones verbales en que tienen un verbo que se conjuga, pero se distinguen por su estructura claramente comparativa, ejs.: *Gozarla como un burro en un patatal*; *ser más bruto que un arado*; *ponerse como un argamín*; *pesar como un trullo*; *ser más bobo que Borile*, etc.

Las frases hechas son expresiones que se insertan en el discurso como una pieza única y que no ofrece posibilidades de cambios en ninguno de sus elementos ni de inserción de otros; ejs.: *¡Viva la Pepa!*; *¡A escardar cebollino!*; *¡no hay más cáscaras!* etc. Se distinguen así de las locuciones predicativas y atributivas en las que el verbo se conjuga y puede aparecer modificado por circunstanciales, por ejemplo: *Gastar la parola*; *darle a la zoleta*; *¡Ese fuma en pipa!*;

---

La distinción entre las locuciones verbales que, según G. Corpas (p. 102), expresan procesos, formando predicados, con o sin complementos, y las locuciones clausales (p. 109), formadas por varios sintagmas, de los cuales al menos uno de ellos es verbal, carece de justificación, pues si estas últimas necesitan actualizar algún actante en el discurso en que se insertan, lo mismo ocurre con las locuciones verbales; es decir, la locución verbal *poner como chupa de domine* exige la combinatoria *alguien (poner a alguien como chupa de domine)*, de manera análoga a como la locución clausal *no llegar la camisa al cuerpo* exige la combinatoria *a alguien (no llegarle a alguien la camisa al cuerpo)*.

<sup>14</sup> En la línea de trabajos de otros autores como Josef Dubský, "Estructuración semántica de modismos", *Ibero-Americana Pragensia*, VIII (1974), pp. 51-58, e Inmaculada Penadés Martínez, "La estructuración semántica en el ámbito de la fraseología", *Estudios de Lingüística General. Conferencias presentadas en el II Congreso Nacional de Lingüística General (Granada, 1996)*, 1997, vol. 3, pp. 349-360.



*estar a hauto de otro*, etc. También se diferencian de las frases proverbiales y refranes, pues las frases hechas no tienen el carácter moralizante de aquellos.

Precisamente este carácter aleccionador de los refranes es el que nos ha llevado a considerarlos como un grupo aparte dentro de cada bloque temático, proporcionándonos unos saberes confirmados con el paso del tiempo; verdaderos informes certeros sobre experiencias reales, que reflejan fielmente una manera de pensar, sentir y actuar, porque como decía Cervantes: «son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios» (*Quijote*, II, cap. 67).

Se cumplen en ellos las características de las expresiones paremiológicas: generalidad; universalidad; brevedad; aviso moral; expresión directa y metafórica<sup>15</sup>.

Veamos ahora con detalle algunas de las unidades léxicas recogidas en Villacalabuey y su distribución según los diferentes grupos temáticos mencionados:

## [1. Características físicas y morales]

### 1. A) *Locuciones, comparaciones fijadas y frases hechas*

*Ser (un hombre) más largo que la voluntad del Señor.* Frase popular con la que las gentes ponderan la estatura que se le supone a uno muy alto.

*Ser un chico muy mandao.* Se dice del que es sumiso y obediente.

*Ser un ¡Viva la Pepa!* Se aplica a alguien despreocupado y frívolo.

---

<sup>15</sup> Es muy extensa la bibliografía sobre refranes y expresiones paremiológicas pero, por ser de ámbito geográfico cercano a nuestra zona, citamos las obras de: Germán Díez Barrio, *Los refranes en la sabiduría popular*, Valladolid, 1994 y Juliana Panizo, *Refranero temático castellano*, Univ. de Valladolid, 1999.

*Ser un badanas.* Alguien muy flojo en el trabajo y en la vida. Ser vago y desidioso.

*Badana* (f.) Piel delgada de mala calidad, empleada especialmente para forrar objetos. || En nuestra zona, la expresión coloquial *Zurrar la badana* significa ‘pegar a alguien’ (DRAE y DUE) y (prnl.) *Zurrarse la badana* quiere decir ‘pegarse’ (dos personas) y ‘trabajar mucho’ (significado presente también en otras zonas de León y Zamora).

*Ser un baldragas.* Hombre desidioso, flojo y cobarde; calzonazos.

El DRAE y el DCECH lo registran como *baldragas*, del ant. *baldraque* ‘cosa inútil, sin valor’. Comp. cat. *baldraga* ‘gandul’, ‘hombre flojo’, *baldragues* ‘calzones anchos’, ‘hombre mal vestido’.

Así se oye también en otras zonas de León (Astorga, Rueda y Luna), Zamora, País Vasco y Cantabria, donde Pereda lo emplea con frecuencia:

Toma surbia con solimán de lo fino y maja terrones por recreo, que eso es regalo para un descastao y fachendoso baldragas como tú (*El sabor de la tierruca*, cap. XVI).  
El baldragucas y pordiosero, ambarcao de limosnas... (*La puchera*, cap. XXIII).  
¡Baldragas! Pues si das por sentado que hemos de acabar por ahí ¿para qué quieres el consejo? (*Tipos y paisajes*).

J. Corominas y J. A. Pascual señalan la posible relación del singular sufijo *-aque* (*baldraque*), *-aga* (*baldragas*) con el nombre de la bufa de *baldrac* ‘especie de juego de tablas’, en el *Libro de ajedrez*, de Alfonso X el Sabio, teniendo en cuenta que a la bufa cortesa, juego distinguido, se oponía la bufa de *baldrac*, vulgar, común; nombre que posiblemente se trate de una aplicación de *Baldac*, nombre castellano de la ciudad famosa de Bagdad, aplicado popularmente por razones que ignoramos, aunque a este valor despectivo pudo contribuir su aparente relación con *aldío*, *de balde*, y voces afines. La “r” es un caso de la tan corriente repercusión de líquidas (DCECH, I, s.v. *baldragas*).

Otra explicación etimológica de esta voz pudiera referirse, según A. García Lomas <sup>16</sup>, al cast. ant. *fadragas* ‘mandria, hombre inepto’: «De todos sus vasallos fases neçios *fadragas*» (Arcipreste de Hita).

*¡Ese fuma en pipa!* Es un hombre sobresaliente y admirado.

*¡Eso es la órdiga!* Algo que admira y sorprende, casi siempre por lo malo que es.

*Estar hecho un cesto de tierra.* Se dice de la persona que por enfermedad, o por edad, no goza ya de las facultades físicas ni mentales.

*Estar hecho un jijas / Ser un jijas.* Estar delgado y tener poca fuerza, poco vigor; ser debilucho, persona endeble.

Se documenta en la frase *Hombre de pocas gijas* ‘de pocas carnes o fuerzas’ (Autoridades). También se emplea el diminutivo *jijillas*.

El DRAE da *jijas* como propio de León, Salamanca, Palencia y Valladolid, y señala que puede tener el mismo origen que *chicha* (fig. y fam.) ‘no valer para nada, ser baladí’.

*Estar hecho un Juan Lanas.* Ser un perezoso e indolente

*Ir a pelote.* Ir con la cabeza descubierta.

*Ir hecho un méndigo.* Así con acentuación esdrújula, se usa para designar a una persona descuidada en el vestir y sin oficio fijo.

*Le zumba el mango/ Le zumban los cataplínes.* Vulgarismo para ponderar alguna cualidad del sujeto aludido.

*Ser más bobo que Borile.* Borile es el sobrenombre o mote que llevaba un personaje de un pueblo cercano a Villacalabuey, el cual tenía un alto grado de subnormalidad graciosa. De ahí se tomó el punto de comparación para insultar a otro cualquiera, diciéndole: “¡Eres más bobo que Borile!”. No está claro el origen.

---

<sup>16</sup>A. García Lomas (1966), *El lenguaje popular de la Cantabria Montañesa*, ed. facs., Santander, ed. Estudio, 1999, pp. 197-198.

*Ser más bobo que Carracuca.* Se emplea para ponderar el alto grado en que es aplicable a alguien la calificación despectiva de bobo.

Según el *DRAE*, Carracuca no es un prototipo de bobo, sino de un hombre en situación angustiosa; de ahí que la expresión más habitual sea *Está más perdido que Carracuca.*

*Ser más bruto que un arado/ que la pila de un pozo.* Alguien ignorante y rudo.

*Estar más duro que los pies de San Benito.* Ponderando la dureza de una cosa se compara con los pies de la imagen de San Benito, en una talla de madera dura.

*Estar más sordo que un carro.* Deficiente de oído.

*No ser capaz de echar un gato de un centeno.* Ser un inútil

*No segar para echarse.* Ser poco hábil para segar a mano

*No ver un burro a tres pasos.* Se dice de los miopes.

*Parecer el espíritu de la golosina.* Se dice de una persona falta de nutrición, o muy delgada y extenuada.

También se dice a la persona que no come: *Te vas a quedar como el espíritu de la golosina*, y a alguien que come mucho, pero no engorda: *Parece que tienes el espíritu de la golosina.*

*Pesar como un trullo.* Se dice de los niños para ponderar lo gordos que están.

La voz *trullo* deriva del lat. *t o r c u l u m* 'lagar' y 'pesos que se ponían para exprimir la uva', a modo de prensa. Naturalmente ese andamiaje era de gran peso, por eso se aplica esta expresión para referirse a personas que pesan mucho. También se dice esta expresión en Rueda, Luna, Cistierna, Vega del Esla.

*Ponerse (la cara) como un argamín.* Llenarse de granos.

Pudiera estar etimológicamente relacionado con *árgoma*, o aulaga, planta leguminosa silvestre con hojas acabadas en púa.

*Quedarse como un Sixto Misiego.* Se aplica a alguien que se queda parado, que no hace nada.

*Tener quita y pon.* No tener más que una prenda de vestir para cambiarla por otra de igual uso.

El DRAE llama *de quita y pon* a una pieza de un vestido o de otro objeto que se puede poner y quitar a dicho vestido u objeto, como puede ser una capucha en el abrigo.

*Salir (uno) a la manta bajera/ a la manta encimera.* Parecerse a la madre/ al padre.

*Seco como un estasco.* Se dice de las cosas que no tienen jugo.

*Estasco* es la forma popular de *tasco* 'estopa basta que sale del cáñamo o del lino'. Según el DRAE, *tasco* es agramiza 'caña quebrantada que queda como desperdicio o parte más basta después de agramado el cáñamo o el lino' (o sea, después de golpeado con una espadilla de madera). Esta operación se practicaba en el siglo pasado.

En Villacalabuey se ignora lo que es el *tasco*, pero ha quedado esa expresión con la palabra *estasco*, por una tradición puramente mecánica.

*Ser un pamposao.* Ser un hombre excesivamente calmoso e indeciso para actuar.

*Tener cabeza de apóstol.* Ser muy testarudo. Hace referencia a la cabeza de piedra de la imagen de los apóstoles o de otros santos.

*Tener mala trasquila.* Se dice del que tiene mal genio.

*¡Ya sabes cómo las gasta!.* Se dice para prevenir a alguien sobre el carácter de un tercero.

1. B) *Refranes alusivos a características físicas y morales*

*A burro lerdo, arriero loco.* Se aplica al caso en que alguien se muestra terco en sus actos o en sus opiniones, hasta que otro, más terco que él, le fuerza a entrar en razón.

*A falta de hombres de bien, mi maridito es alcalde.* Se dice con ironía, cuando a alguien se le da un cargo para el cual no tiene las cualidades que el cargo requiere.

*¡Buena moza...! ¿Y a mí me la dan? ¡Trampalantrán!* Indica desconfianza de acertar, cuando una novia viene precedida de mucha fama, sin tenerlo comprobado.

*Dámelos con babas y no con barbas.* Hablando de los hijos, indica que dan menos disgustos de pequeños que de mayores.

*Del lobo carne, poca y embarrada.* Se aplica a las personas avarientas, de quienes no se puede esperar mucha generosidad.

*El amigo de la Montaña, el que lo pierde algo gana.* Frase con la que los habitantes del páramo, o de la Tierra de Campos, manifiestan su desconfianza sobre los de la Montaña, a los que se tacha de aprovechados.

*El que lejos va a casar o va engañado, o va a engañar.* Aconseja que al tomar mujer, o marido, se procure que sea persona conocida.

*La ropa fina en el arca se vende.* Las cosas buenas no necesitan que se les dé mucha publicidad.

*Los hijos criados, los duelos doblados.* Recoge la amarga experiencia de que los hijos adultos suelen acarrear más preocupaciones a los padres, que cuando eran pequeños.

*Quien no conoció abuela no conoció cosa buena.* Digna alabanza al cariño que tienen las abuelas por sus nietos.

*Ser (alguien) como las vacas de Valdeburón, ni son buenas para el frío, ni son buenas para el sol.* Se dice de las personas holgazanas que nunca trabajan, y los

labradores los comparaban con las vacas de la Montaña leonesa (Valdeburón) que resultaban flojas para las faenas del campo.

## [2. Economía doméstica y administración de los bienes]

### 2. A) Locuciones, comparaciones fijadas y frases hechas.

*Andar a "tía, dijo mi madre..."* Andar siempre pidiendo algo a los vecinos por carencia de medios propios.

*Andar a "tírame, chapín" / Andar a tres menos sesenta.* Andar muy alcanzado de dinero.

*Andar con la espita al culo.* Vulgarismo aplicado del que tiene que controlar mucho sus gastos, porque no le alcanzan los ingresos.

*Donde va la sogá va el caldero.* Se aplica para indicar que una vez hecho un desembolso importante, no importa sumar otros gastos menores.

*Echarle (a uno) el buen provecho.* Cuando se regateaba el precio en un contrato, y uno de los contratantes aceptaba la última oferta del otro, cerraba el trato con la expresión: "¡Buen provecho!" o "¡Que te haga buen provecho!". Y era tal el valor que se daba a esta fórmula, que si uno pedía una cantidad, y a las primeras de cambio, el otro le echaba el buen provecho, no valía volverse atrás, aunque el primero dijera que se había equivocado al pedir.

*Lo mismo da morder en la cara que en los carrillos.* Si hay que gastar un dinero, no importa que el gasto se haga a costa de una cosa o de otra.

*No tener duelo en los gastos.* Gastar sin mayores reparos.

*Pagar la cuartilla.* Pagar la cuarta parte del cántaro de vino al conjunto de los mozos, que era costumbre para ser admitido como mozo del pueblo.

*Pagar la peseta.* Cantidad que se cobraba a un mozo forastero que se echaba novia en el pueblo, para reconocerle el derecho a hacerlo.

*Pagar la vecindad.* Pagar lo estipulado para adquirir la condición de vecino del pueblo.

*Verse (alguien) como tres en un zapato.* Verse en apuros económicos.

## 2. B) Refranes alusivos a la administración de los bienes

*Al gocho gordo, untarle el rabo.* Se dice para reprochar que siempre se favorezca a los que no tienen necesidad.

*Al que de ajeno se viste, en la calle lo desnudan.* Indica que cuando se sirve uno de las cosas o del apoyo de otro, está expuesto a quedarse sin tal ayuda en cualquier momento.

*El sastre Campillo, coser de balde y poner el hilo.* Se recrimina a los que piden a alguien otro favor, cuando ya están siendo ayudados.

*Fui a la vecina y envergoncéme, volví a casa y remediéme.* Enseña que antes de buscar el apoyo de los demás, debemos intentar arreglarnos por nuestros propios medios.

*Para el primer bollo nunca faltó grasa.* Habla de los regalos, cuidados y atenciones que se suele tener con el hijo mayor de la familia.

*Poner la leña de pico es de rico.* Era una norma para economizar leña en los hogares, porque se consideraba que la leña puesta en la hornilla de pico y no atravesada, era propio de los ricos, que no necesitan ahorrarla.

*Quien da pan a perro ajeno, pierde pan y pierde perro.* Advertencia que nos pone en guardia para que tengamos cuenta de quién es la persona a la que hacemos favores.



### [3. Comida y bebida]

#### 3. A) Locuciones, comparaciones fijadas y frases hechas

*Andar al estudio.* Pasar hambre, como es fama que lo pasaban los estudiantes pobres en las universidades.

*Comer a esgarrapellejo.* Comer hasta hartarse.

*Dar en rostro* (un manjar). Se aplica a una comida que produce alguna repugnancia por su calidad, o porque se ha tomado demasiadas veces.

*Dejarle* (a alguien) *a lambis.* Se aplica para no darle a uno nada de alguna comida que se reparte entre varios.

*Echar las diez/ Echar las cinco.* Se decía en tiempo de verano a dos comidas ligeras que se hacían entre medias de las comidas principales, una hacia las diez de la mañana y la otra hacia las cinco de la tarde. Tenían por objeto tomarse un descanso en las duras faenas de la siega y reparar las energías muy mermadas en aquella estación del verano.

*Echar la lagareta.* Broma que se gastaban los vendimiadores que consistía en refregar un racimo de uvas tintas en la cara de alguno, dejándolo teñido con el zumo de las uvas.

En el *DRAE* se incluye *lagareta* sin hacer referencia a la expresión anotada aquí. Incluye *hacerse lagarejo* como frase coloquial para decir ‘maltratarse o estrujarse’.

*Echarse al cinto una bebida.* Beber copiosamente.

*Encordelar una pítima.* Vulgarismo para decir 'emborracharse'.

*Llenar la andorga / Llenar la lóndiga.* Comer hasta hartarse

*Lóndiga* (f.) Se dice por alhóndiga 'almacén de granos'. En los siglos XV-XVIII existió en el pueblo la institución de la alhóndiga, almacén de grano para prestar a los labradores necesitados. El nombre tenía las variantes *alhóndiga*; *alfóndiga* y *algóndiga*. Desaparecido este instituto en el siglo XVIII, quedó en el habla del pueblo la palabra *lóndiga* y las gentes la siguen usando en sentido figurado para referirse burlescamente a un estómago grande, o a un apetito voraz: "A ese hombre le gusta llenar bien la *lóndiga*".

En el *DRAE* se recoge *lóndiga* como forma poco usada, en vez de alhóndiga, pero en el sentido propio de almacén.

*Pegar unas mangas* (a alguien). Meterse de rondón en casa de alguien a comer.

*Ponerse como el chico del esquilador.* Éste no esquilaba, pero sí tomaba parte en la abundante comida que se daba a los esquiladores.

*Sacar la tripa de mal año.* Comer demasiado.

*Tener buena, o mala, embocadura.* Se decía del vino, cuando al probarlo, resultaba agradable, o desagradable, al paladar.

### 3. B) Refranes alusivos a comida y bebida

*El que del campo viene caldo quiere.* Es una experiencia de las gentes del campo que, cuando vuelven a casa de sus faenas en tiempo de frío, apetecen mucho tomar algo caliente.

*En enero la berza es carnero.* Pondera la excelencia de esta verdura que, cuando han pasado las noches de las heladas, es un alimento valioso como lo era la carne del carnero.

*La lumbre y la garganta lo que le dan zampa.* Observación que invitaba a no poner demasiada leña en el fogón, porque todo lo que en él se ponía se consumía, aunque no fuese necesario.

*Oveja que bala bocado que pierde.* Enseña que debe ponerse mucha atención a lo que se está haciendo, sin preocuparse de los demás.

*Por San Andrés el vino nuevo añejo es.* En la elaboración del vino en los pueblos se consideraba que el 30 de noviembre (fiesta de San Andrés) el mosto ya estaba convertido en vino.

#### [4. Actividades y tareas cotidianas]

##### 4. A) Locuciones, comparaciones fijadas y frases hechas

*¿A dónde vas a echarla?.* Se pregunta a alguien a dónde va a trabajar aquel día.

*Andar todo el día de cinguilindón.* Estar todo el día, yendo de un lado para otro, tratando de resolver algún negocio.

*Cuando las gallinas echen dientes.* Indica que algo no se va a realizar nunca.

*Pillar el dos.* Marcharse rápidamente; hace referencia a los dos pies.

*Dar satis.* Frase con un latinismo *satis* 'bastante', para significar dar vacación a alguien en su tarea, por ejemplo, el maestro a los niños en la escuela.

*Darle a la zoleta.* Perder el tiempo hablando cosas sin sustancia.

El *DRAE* registra *zoleta* como diminutivo de *zuela*, variante de *azueta* como 'herramienta de carpintero'. Las acepciones registradas en León y en otras provincias hacen referencia a un instrumento de labranza. D. Aguado Candanedo cita en Bercianos del Real Camino las formas *zoleta*, *zoletín* y *zoleto* para 'dos clases de azadas: pequeñas las dos primeras y

mediana la tercera', según recoge también Janick Le Men<sup>17</sup>. Pero no se anota en estas obras el sentido metafórico de la expresión recogida en nuestro pueblo: *Darle a la zoleta* como 'darle a la lengua'.

*Echar el cacho a otro*. Hacer que otro cargue con la responsabilidad de hacer una cosa que le corresponde a uno mismo.

*Cacho* (m.) Palo de roble de 1 m. de largo, que termina en una bola o cabeza abultada. Lo usan los pastores de vacas y yeguas. El DRAE para este significado recoge la voz *cachiporra*.

En otras comarcas leonesas se llamaba *cacho* a una cruz tosca de madera que se iba pasando de casa en casa, de modo que la familia que recibía en la suya el *cacho* estaba obligada a subir a la torre a tocar las campanas, en caso de que amenazase una nube. De ahí,  *echar el cacho a otro* equivale a pasar a otra persona algo engorroso que le corresponde a uno.

*Estar a hauto de otro*. Estar uno esperando que otro le dé la solución en las decisiones que se han de tomar, o en las tareas que hay que realizar.

La expresión *a hauto* significa 'fiado', a expensas de lo que otro haga. La locución original castellana es *en hoto* 'confiadamente' (DRAE). Así se anota: "Vivir en hoto de otro" (*Quijote*, II, 4). La voz *hoto* viene del latín *f a u t u s*, o sea, 'favorecido', protegido, amparado en otro.

*Fumar como una coracha*. Ser un fumador empedernido. Entre la gente se usa esta expresión con la palabra *coracha*, sin conocer lo que significa por su origen.

El DRAE define *coracha* como 'saco de cuero que sirve para traer tabaco y otros productos de América'.

---

<sup>17</sup> Anota esta autora las voces *zoleta / zoletto* en el oriente de León, desde Cistierna hasta Sahagún, y Valencia de Don Juan, en Palencia y en el este de Zamora, pero también en las provincias andaluzas de Málaga y Sevilla. Vid. J. Le Men, *Repertorio de léxico leonés*, Univ. de León, 2003, Tomo 3, pp. 1997-8 y 2018.

Corominas y Pascual mantienen este mismo concepto y señalan que *coracha* «sería vocablo dialectal andaluz de origen mozárabe, que procedería del lat. *c o r i a c e a* ‘hecha de cuero’».

Seguramente, de “saco de tabaco” se pasó a la idea de “fumar tabaco”, por eso se dice *fumar como una coracha*.

*Gastar la parola*. Perder el tiempo, haciendo algo que tiene poca utilidad.

*Hacer sampetro*. Cuando un criado no resistía en el trabajo todo el tiempo por el que se había ajustado. Era costumbre que muchos criados, sobre todo los pastores, se ajustaran hasta el día de San Pedro (29 de junio). Si alguno no llegaba a la fecha convenida, se decía que había hecho sampetro antes de tiempo.

*Irse (una cosa) al noque*. Fracasar un negocio, arruinarse una hacienda, o salir mal un plan.

El DRAE llama *noque* a un ‘pozo pequeño en el que se meten las pieles para curtirlas’.

*Llevar buen cisco/ buena cisquera/ buen polvo*. Huir de un sitio precipitadamente.

*Llevar más palos que el burro del tío Linares*. Se dice del niño que recibe muchos castigos, porque no se enmienda de sus travesuras.

*Llevar una buena jabarda*. Cansarse mucho haciendo alguna faena.

*Jabarda*, o mejor, *jabardo* es una prenda vieja que se desecha, según se usa en Extremadura y Toledo (DRAE)

*¡No hay más cáscaras!*. Se dice de algo que se afirma como definitivo, o que hay que hacer sin excusa ninguna.

*Poner (una cosa) en fárfula*. Colocar un objeto provisionalmente en un lugar, sin asentarlos bien. || (En sentido figurado) afirmar algo sin mucha convicción, como mera suposición.

El *DRAE* no registra el modismo *en fáfula*, sino *en fáfara*, ‘a medio hacer o sin la última perfección’, y hace derivar *fáfara* del árabe \*falgalála ‘telilla o cubierta blanda que tienen los huevos de las aves por la parte interior’.

*Quedar a esquites*. Entre niños, quedar igualados en los objetos que se jugaban en la partida.

El *DRAE* da *esquite* como ‘desquite’ de algo, y lo considera voz antigua y vulgarismo.

*Quedar pita con tanga*. Valer lo mismo lo que uno ha dado que lo que ha recibido.

*Pita* (f.) Trozo de madera de unos 10 cm. de alto, en forma de dos pirámides truncadas, unidas por la truncadura, sobre la cual se pone una moneda, y los jugadores tratan de derribarla, tirando a distancia unas chapas o tejos de hierro, llamados tangos o tangas. El juego en otras partes se llama la *tanga*, la *chana* o el *chito*. De ahí, la expresión usual entre la gente *Quedar pita con tanga*, para decir que una cosa va con otra, porque tienen igual valor.

*Quedar en el intre*. Morir en el acto.

La voz vulgar *intre* es una corrupción del adverbio latino *i n t e r i m* que significa: ‘mientras tanto’ y ‘en un momento’.

*Tocar la candaja*. Andar siempre de un lado para otro, llevando y trayendo cuentos y chismes, sin hacer cosa de provecho.

En otras zonas de León (p.j. de Astorga y Riaño), se anotan las variantes *ser un candajo* y *andar/ir de candajeo*, esto es, no parar en casa, pasar mucho tiempo fuera de ella yendo de un lado a otro, sin hacer nada de provecho, es decir, *candajear*<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> J. Le Men, *op. cit.*, Tomo 1, p. 538.

En el *DRAE* se halla la voz *candajón* que quiere decir ‘visitero, callejero’ y se usa en Salamanca y Cantabria.

*Traer* (a uno) *en pendulín todo el día*. Tenerlo ocupado de un lado para otro, como la péndola del reloj.

*Traer* (a uno) *como a Dominguito*. Servirse de uno como si fuera un criadillo.

#### 4. B) Refranes alusivos a actividades y tareas cotidianas

*A la lumbre y al fraile, no hurgarle, no hurgarle*. Recriminación que solía hacerse a los que no dejaban quietos los tizones que ardían en la hornilla de la cocina.

*Arriero que no anda su jornada en marzo no la anda en todo el año*. Entre labradores se pondera así lo que cunden en el trabajo los días del mes de marzo.

*Buena lana hila la que buen hijo cría*. Alabanza para las madres que están criando, cuando se lamentan de que no pueden hacer otras labores.

*Caga más un buey que cien golondrinos*. Expresión vulgar con la que se desprecia los trabajos que hacen los niños o las personas con menor capacidad, aunque sean muchos.

*El que planta y el que cría lo mismo se le hace de noche que de día*. Anima a los campesinos a plantar árboles o criar animales.

*Por mal camino no se va a buen pueblo*. Cuando algo se empieza mal, no es posible que se llegue a tener buenos resultados.

*Por oír misa y dar cebada, no se perdió jornada*. No valen las disculpas que se suelen dar para perder la misa, como no valdría a un arriero dejar de dar cebada a los mulos con el pretexto de que no tendría tiempo para hacer el recorrido del día.

### [5. Sentimientos y modos de pensar y actuar]

5. A) Locuciones, comparaciones fijadas y frases hechas

¡Adelante con los varales!. Se dice a uno para animarle a que siga con la tarea que tiene entre manos.

Se llamaban *varales* unas varas gruesas, de unos tres metros de largas, en las que se ensartaban las morcillas, chorizos o carne para sacarlos al aire y al sol, cuando se curaban. El DRAE trae esta voz como usada en Argentina en los saladeros donde se curaba la carne para hacer tasajo.

También los varales pueden hacer referencia a las varas del palio, o de las andas cuando se sacaban en las procesiones, lo mismo que los faroles, que a veces se detenían, y a veces se les ordenaba seguir adelante. En el DRAE se registra la expresión ¡Adelante con los faroles!

¡A escardar cebollino! Despachar a uno con malos modales.

¡A mandar llover! Despachar a uno con malos modales.

Andar a la greña. Estar discutiendo por cosas poco importantes.

Andar a voleos. Tener juicios y peleas por algo.

Andar a zurricamelón (con uno). Tener que andar todo el día con amenazas.

Andar encontrados. Tener opiniones diferentes en algún punto; enfrentarse una persona con otra. Hay una copla popular que expresa claramente el sentido de la frase:

Las casadas y las mozas  
siempre *anduwon encontradas*;  
las casadas, por ser mozas,  
las mozas, por ser casadas.

Apelar a Cachana. Frase que indica que ya no queda ningún remedio eficaz para alcanzar lo que se pretende.



El *DRAE* dice que *Cachano* es un sobrenombre que se da al demonio; el pueblo ha usado la variante *Cachana* para referirse a ese intermediario que no resuelve nada.

*Arrear estopa/ candela/ tralla.* Pegar a uno.

*¡A silbar a la vía!* Despachar a uno con malos modales.

*Atufársele* (a uno) *las narices.* Enojarse en alto grado.

*Aunque llueva o zaracee.* (Hacer algo) por muchas dificultades que haya que vencer.

*Zaracear* equivale a neviscar, o llover con viento frío. Se oye esta voz en otras localidades de Asturias y León (Los Argüellos y Villacidayo) y en el noroeste de León se emplea *zaraza*<sup>19</sup> con el sentido de ‘mezcla de agua y nieve en las calles’. Pudiera tener conexión con el lat. *c i r c i u s* ‘viento cierzo’ (*DRAE*), aunque para J. Corominas y J. A. Pascual pudiera explicarse como onomatopeya, como se ve en la variante *zarazara*, que además de ‘lluvia abundante’ presenta varios significados onomatopéyicos.

*Aunque lo diga el “sursum corda”.* Un latinismo con el que se expresa una decisión irrevocable de hacer algo por encima de todo.

*Calentarle* (a uno) *las orejas.* Echarle una áspera reprimenda.

*Cantarle* (a uno) *las “alveritates”.* Decirle a uno las verdades, o sea, hablarle enérgicamente, reprochándole algo.

*Alveritates* (f. pl.) Falso latinismo popular por *veritates* ‘verdades’.

*¡Chúpate esa mandarina!* Se dice para apoyar una frase con la que se zahiere a otro.

*Comerse la figura.* Se dice de alguien que pone mucho entusiasmo en hacer algo.

---

<sup>19</sup> J. Le Men, *op. cit.*, tomo 3, p. 1992

*Dar pleito a la luna.* Fanfarronada con la que algunos presumen de atreverse a discutir con otro por listo que sea.

*Dar /no dar tres cuartos al pregonero.* Publicar una cosa privada; o al contrario, hacer lo posible para que no se sepa.

*Entercarse en cualquier cosa.* Mostrar egoísmo y pocos escrúpulos, aunque sea para obtener un beneficio mínimo.

En el *DRAE*, se dan otras acepciones de este vocablo: Enfermar; debilitarse (usual en Burgos). || Obstinarse, encapricharse (usual en León y Cantabria). En este caso pudiera explicarse su etimología a partir de *entercarse*<sup>20</sup>.

*Echar la lengua a pacer.* Hablar de una cosa sin fundamento para ello, sobre todo, si era en perjuicio de alguien.

*Echarle (a uno) un réspice.* Echarle una reprimenda (*DRAE*).

*En un verbo.* (Hacer algo) en un instante.

*Estar (alguien) como si le deben y no le pagan.* Se dice cuando se encuentra a alguien con el semblante serio, sin que se sepa muy bien cuál es la causa de la seriedad.

*Gozarla como un burro en un patatal.* Disfrutar mucho de una cosa.

*Le hace el culo chipichape.* Vulgarismo para decir que uno se pone tan contento que no puede disimular la euforia.

*Llamarse uno antana.* Aducir alguna disculpa para volverse atrás de lo que uno ha prometido. Según el *DRAE* la expresión sería: *Llamarse uno andana*.

*¡No andes con tías Marías!* No andes con rodeos

*No hay apeos.* Indica que alguien permanece obstinado en su parecer. Es lo mismo que la expresión más conocida: *No se apea del burro / No hay tu tía*.

---

<sup>20</sup> J. Le Men, *op. cit.*, tomo 2, pp. 822-823

*No hay música de enfermos.* Indica que los enfermos no suelen tener ganas de pasatiempos, ni conviene que los que andan a su alrededor demuestren muchas alegrías.

*No le cabe un piñón po'l culo.* Vulgarismo que indica que uno está muy orgulloso y satisfecho, porque algo le ha salido bien.

*No llevar frío en esta vida.* Se suele aplicar a situaciones varias, como al que sufre contrariedades y enfermedades en la vida; al que le han dado de golpes, o al que recibe una réplica contundente a sus palabras o a su modo de proceder.

*No tirar paletada que no embarre.* Actuar o hablar siempre con una intención oculta, que busca un provecho, o una crítica a otro.

*Nos ha jodido mayo con sus flores.* Se aplica a una situación que se esperaba fuera buena, pero que se tuerce por algo que no se preveía.

*¡Ojo! al Cristo, que es de plata.* Advierte a alguien que tenga cuidado con otra persona u otra cosa, porque envuelve algún peligro.

*Plantarle cara al lucero del alba.* Oponerse a uno, quienquiera que sea.

*Ponerse de uñas.* Enojarse y contestar con aspereza. || También se utiliza esta expresión para animar a alguien a efectuar una tarea que le resulta difícil.

*Por buenas composturas.* Se dice cuando se arregla algún desacuerdo inicial, pagando uno algo menos de lo que se le exige.

*Protestar ante el maestro armero.* Se dice para indicar que no queda ningún recurso, más que protestar inútilmente.

*Quedarse a la cuarta pregunta.* No entender nada de lo que te han estado explicando. En el *DRAE* se interpreta como 'quedarse sin dinero'.

*Quedarse a verlas venir.* Quedar defraudado en algo que se esperaba conseguir.

*Sacar (algo) a colación.* Tocar un tema que sale accidentalmente en una conversación, pero que por alguna razón tiene interés para los intervinientes.

*Sacar lo que el negro en el sermón.* No sacar nada en limpio del razonamiento que se le hace.

*Sacarle (a uno) las mamarrutas.* Aprovecharse excesivamente de alguien, consiguiendo de él dinero u otros beneficios.

*Tener la cabeza a las once.* Discurrir muy mal. *A las once* quiere decir que algo no es normal, como un reloj que tuviera las once en el punto más alto, en vez de tener las doce.

*Tenérselas tiesas a uno.* Oponerse firmemente a alguien.

*Tundir a palos.* Dar a alguien de golpes con un palo.

El verbo *tundir* tiene otros significados (DRAE) pero en la comarca sólo se conoce éste de dar golpes; como se usa también el nombre de *tunda* para indicar la acción de dar de golpes.

*Venirle (a uno) con esas once borras.* Venir a uno con una salida o con una petición que no se espera.

*Borra* se llama la cordera de un año, por lo tanto, la expresión equivale a decir que vienen a uno hablando de once ovejas, que no tienen nada que ver en el asunto.

*¡Vete a contárselo al moro Muza!* Frase que indica que uno no cree lo que otro le está contando.

*¡Ya estás aquí con la cántiga de siempre!* Indica una recriminación por una petición o un proceder muy repetido.

*Cántiga*, voz anticuada, que significaba 'cánticos'; aquí se toma por impertinencia o petición inoportuna.

##### 5. B) Refranes sobre sentimientos y modos de pensar y actuar

*A esta perrada viene mi Juan; si no viene a ésta, a otra vendrá.* Cuando se espera algo con impaciencia, y no llega a las primeras de cambio, se dan ánimos con esta expresión. *Perrada* se toma aquí por el ladrido de los perros, que en la noche se toma como señal de que se acerca alguien a la vivienda donde está el perro.

*A perro viejo no hay "tus, tus".* Significa que a los muy experimentados y escamados no se les puede ganar con promesas y halagos.

*¡Como era granizo, se deshizo!* Se dice de promesas que resultaron falsas.

*Después del carro entornado, todos son desviaderos.* Cuando algo ha resultado mal, inútilmente se ofrecen ya soluciones que podrían haberse tomado antes.

*Después de la liebre ida, palos en la cama.* Cuando se ha desaprovechado una ocasión favorable, todo lo que se haga después parece inútil.

*Ese huevo sal quiere.* Se aplica en los casos en que uno presta a otro una atención que no se espera de él y hace sospechar que es para obtener de él beneficio a cambio.

*Guárdate y guardarete.* Avisa de que uno debe poner cuidado en sus cosas, y eso será más eficaz que si se las encomienda al cuidado de otro.

*La zorra perderá las garras, pero no las mañas.* Se pondera la dificultad de que uno abandone las malas costumbres que tiene.

*Si con malvas te curas, mal vas.* Se dice cuando uno desconfía de los consejos que le dan, por parecerle fáciles, pero ineficaces.

*Vale más 'un porsiacaso' que 'cien penseques'.* Advierte que es mejor estar prevenido, para que no ocurra algo malo, que no, después que haya ocurrido, decir: "pensé que no iba a ocurrir".

### [Valoración global]

Tras este catálogo, podemos concluir que las expresiones populares aportan un enriquecimiento cultural y lingüístico con formas que particularmente utilizamos “a diestro y siniestro”, y sirven para descubrir matices expresivos de nuestro idioma y nuestra cultura. Así por ejemplo, hemos advertido costumbres tradicionales ya desaparecidas, de las que tan sólo queda el recuerdo en expresiones como por ejemplo: *Pagar la cuartilla; pagar la peseta; pagar la vecindad; echar la lagareta, o echar el cacho a otro*. Esto nos llevaría a desarrollar un estudio sociocultural más amplio.

El vocabulario que ofrecen estas unidades es revelador también de la mentalidad que los ha creado. Encontramos voces en su versión propiamente leonesa, o con significado peculiar en nuestra zona: *baldrogas; trullo; candaja; antana; Cachana; jijas; tundir, etc.*

También encontramos deformaciones populares: *esquites* (desquites); *estasco* (tasco); *lóndiga* (alhóndiga), *zoleta* (azoleta), o con un cambio de acento, que hace pensar en voces anticuadas: *méndigo; cántiga*.

Junto a ello, sorprende también la profusión de expresiones que suponen corrupción de formas latinas: *Dar satis; quedar en el intre; estar a hauto de otro; cantar las alveritates; aunque lo diga el sursum corda, etc.*

No faltan tampoco los vulgarismos y expresiones malsonantes propias de un estrato sociocultural bajo: *Andar con la espita al culo; no le cabe un piñón po'l culo; le zumban los cataplínes; encordelar una pítima / cogorza; etc.*

Por último, la creatividad popular queda palpable en formaciones compuestas del tipo: *ser un pamposao* (<pan posado); *comer a esgarrapellejo* (<desgarra pellejo), llegando incluso a nominalizaciones tan complejas como la que observamos en: *más vale un porsiacaso que cien penseques*. Finalmente, mencionemos el juego de palabras con rima interna, cuyo sentido está basado

en los efectos fonéticos, presente en el refrán: *¡Buena moza...! ¿Y a mí me la dan? ¡Trampalantrán!*

He aquí una muestra de lo que puede sugerir el análisis de una parcela de habla viva en nuestra gente popular, común en muchos aspectos con la expresividad de otros hispanohablantes; pues, como decíamos al principio, es un tema que trasciende fronteras y la peculiaridad de nuestros giros populares no está reñida con su valor transcultural.

## BIBLIOGRAFÍA

- CORPAS PASTOR, G., *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos, 1996.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M., "Léxico y sintaxis locucionales, algunas consideraciones sobre las palabras 'idiomáticas'", *Estudios Humanísticos (Filología)*, 12 (1990), pp. 279-290.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M., "Locuciones adverbiales con palabras 'idiomáticas'", *Revista Española de Lingüística*, 21/2 (1991), pp. 233-264.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M., "Variantes morfológicas y unidades fraseológicas", *Paremia* 8, 1999, pp. 225-230.
- LE MEN LOYER, J., *Léxico leonés. Estudio bibliográfico*, Universidad de León, 1999.
- LE MEN LOYER, J., *Repertorio de léxico leonés*, Universidad de León, 2003 (3 vols.)
- MARTÍNEZ MARÍN, J., "Las expresiones fijas del español y la relación de antonimia", en M<sup>a</sup> A. Álvarez Martínez (ed.), *Actas del XX Congreso de la SEL*, Madrid, Gredos, 1990, tomo II, pp. 622-629.
- PENADÉS MARTÍNEZ, I., "La estructuración semántica en el ámbito de la fraseología", *Estudios de Lingüística General. Conferencias presentadas en el II Congreso Nacional de Lingüística General, Granada, 1996*, (1997), vol. 3, pp. 349-360.
- PENADÉS MARTÍNEZ, I., *La enseñanza de las unidades fraseológicas*, Madrid, Arco Libros, 1999.

- PENADÉS MARTÍNEZ, I., "Unidades fraseológicas del español con sentido irónico", *International Congress of Romance Linguistics and Philology (Bruxelles, 1998)*, Tübinga, Niemeyer, 2000, vol. 7, pp. 575-582.
- THUN, H., *Probleme der Phraseologie*, Tübinga, Niemeyer, 1978.
- VARELA, F. Y H. KUBARTH, *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos, 1994.
- WOTJAK, G., "Algunas observaciones acerca del significado de expresiones idiomáticas verbales en el español actual", *Anuario de Lingüística Hispánica*, 1 (1985), pp. 213-225.
- WOTJAK, G., "Uso y abuso de unidades fraseológicas", en P. Peira *et alii* (eds.), *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, Madrid, Castalia, 1988, vol. I, pp. 535-548.
- WOTJAK, G., *Estudios de fraseología y fraseología del español actual*, Frankfurt-Madrid, Vervuert-Iberoamericana, 1998.
- ZULUAGA, A., *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt/Berna, Peter Lang Verlag, 1980.
- ZULUAGA, A., "Spanisch: Phraseologie/Fraseología", en G. Holtus, M. Metzeltin, Ch. Schmith (eds.), *Lexicon der Romanischen Linguistik*, vol. VI/I, Tübinga, Niemeyer, 1992, pp. 125-131.